

*JUVENTUDES EN FRONTERAS: IDENTIDADES, CULTURA
Y VIOLENCIA*, DE SALVADOR CRUZ SIERRA
Y ALFREDO NATERAS DOMÍNGUEZ

Jesús Patiño Patiño¹

El trabajo *Juventudes en fronteras: identidades, cultura y violencia*, coordinado por Salvador Cruz Sierra y Alfredo Nateras Domínguez, presenta once notas de investigación sobre las distintas caras de las violencias sociales sufridas por las poblaciones juveniles en América Latina y España.

El libro está estructurado por una introducción y cuatro apartados. En la parte introductoria, los coordinadores no se limitan a dar un adelanto de las investigaciones que componen el grueso de las páginas, sino que, además, reflexionan sobre las violencias que recaen y de las que también son parte las poblaciones jóvenes. Para ellos, las violencias sociales se “manifiestan en un entramado complejo de las relaciones intersubjetivas a partir del género, el color de piel, la clase social y las preferencias sexuales” (Cruz Sierra y Nateras Domínguez, 2019, 11).

La primera parte del trabajo, titulada *Estructura y singularidad de la violencia juvenicida*, se integra por tres artículos que tienen como eje rector abordar las violencias padecidas por los jóvenes en la región latinoamericana; violencias condensadas en el concepto de *juvenicidio* (Valenzuela, 2019). En el primer capítulo, se encuentra el texto de Alfredo Nateras Domínguez, “Reflexiones teórico-metodológicas en los territorios y en los bordes de los conflictos, las tensiones y las violencias sociales”, donde se

¹ Maestro en Estudios Culturales por el Colegio de la Frontera Norte. Estudiante del doctorado en Historia y Estudios Regionales en el Instituto de Investigaciones Históricas y Sociales (IIHS) de la Universidad Veracruzana. Líneas de investigación: estudios de la juventud y la disidencia sexual, estudios *queer* enfocados en el ámbito rural; historia y memoria de la disidencia sexual en la región del Bajío guanajuatense. Correo electrónico: zS20022776@estudiantes.uv.mx; patric_jesus@hotmail.com

subraya la importancia de la intersubjetividad y la horizontalidad al momento de recabar las pesquisas de campo. De acuerdo con el autor, la confidencialidad, así como otros rasgos éticos, son necesarios para salvaguardar la integridad de quienes se estudia y del mismo investigador/investigadora.

En el segundo capítulo, escrito por José Manuel Valenzuela Arce, “Fronteras, transitividades y femi-juenicidio”, el autor profundiza sobre la discusión del concepto *juenicidio*, para hacer énfasis que la condición transitiva de la juventud, se delimita y expande reiteradamente en un “cuerpo-frontera”. Además, Valenzuela Arce propone reflexionar sobre la intersección entre género y juventud, es decir, sobre el feminicidio y el juenicidio, “femi-juenicidio”, que puede ser un recurso teórico que dé cuenta del asesinato sistémico de mujeres jóvenes en Latinoamérica.

El tercer capítulo de la primera parte está escrito por Andrea Bonvillani: “Los resortes subjetivos de la dominación policial: El asesinato de jóvenes de sectores de Córdoba, Argentina”. La autora explora por medio de la etnografía virtual en *chats* y foros de internet, los imaginarios que la sociedad de Córdoba concibe sobre los jóvenes, sobre todo de aquellos provenientes de barrios populares. Dentro de los imaginarios presentados, están aquellos que enlazan el maridaje entre juventud y pobreza, y tienen como vástago la peligrosidad. El análisis de Bonvillani concluye que el repudio y odio depositado en los imaginarios cordobeses, justifica las represiones policiales hacia las juventudes marginales y conjuntamente, la invisibilidad y los juenicidios que se ejecutan por parte del aparato estatal.

La segunda parte del libro, *Juenicidio en América Latina y España*, está formada por tres artículos. Dichos trabajos, abrevan de la conceptualización de *juenicidio* para entender ciertas realidades juveniles situadas en los márgenes de Iberoamérica y el Mediterráneo. En esta línea, la investigación de Carles Feixa Pampols y José Sánchez García, “Juventudes fronterizas, ¿Juventudes sin fronteras? Identidades juveniles en los bordes del Mediterráneo”, provee de tres casos de estudio con grupos juveniles en España y Egipto. De hecho, los dos primeros casos versan sobre la experiencia investigativa con las bandas juveniles de origen latino en el contexto de la ciudad de Barcelona y en general de la región de Cataluña; los llamados *Latin Kings* y *Latin Queens*, bandas que suscitaban el pánico moral dentro de la población catalana. Sin embargo, los autores destacan la mediación cultural promovida por algunos proyectos culturales que dieron fruto a productos artísticos que reivindicaron a las juventudes latinas en aquella

región ibérica en las últimas décadas. Asimismo, Feixa Pampalos y Sánchez García, destacan el papel de la etnografía multisituada y meta-etnográfica, para la recolección de datos cualitativos de diferentes latitudes. Con tales herramientas, estos repasan las “geografías de la indignación” suscitadas en la conocida “primavera árabe”. En la última parte, los autores destacan las “historias de vida” que proveen los métodos biográficos para la aproximación etnográfica profunda a los mundos juveniles de contextos convulsos.

Esta misma sección, contiene en segundo lugar el trabajo de Laura Talina Hernández Baca, “Juventudes marginadas: vivir en la frontera de la identidad masculina”. En esta investigación, se aborda la autopercepción negativa y las barreras estructurales que tienen los varones jóvenes precarizados al momento de construirse como “hombres de bien”. Los jóvenes estudiados por Hernández Baca, son muchachos en conflicto con la ley en la Ciudad México procedentes de alcaldías y colonias consideradas con un alto o muy alto nivel de marginación. Así pues, el texto sigue una metodología cualitativa que tuvo como herramienta la implementación de grupos focales (con la participación de poco más de 80 jóvenes). La autora destaca que estos muchachos no pueden “definirse como un buen hombre o un hombre de bien [...] cuando no existen los medios para cumplir con los requisitos impuestos” (Hernández Baca, 2019, 147). Además de estar condenados a una masculinidad subordinada que exacerba la vinculación entre marginación y violencia, que los perpetúa y los sujeta al estigma de ser sujetos peligrosos.

De modo similar, el capítulo que cierra la sección, es el de María Eugenia de la O Martínez, “Ser joven en tiempos violentos: los casos de Matamoros y Ciudad Juárez”. El trabajo trae a la mesa de análisis la incorporación de los jóvenes en las redes criminales, debido a la triple intersección que cruza sus biografías de vida: la violencia, la marginalidad y la juventud. Los jóvenes de los que habla la autora, son aquellos residentes de las ciudades de Matamoros y Ciudad Juárez, muchachos de hogares de bajos ingresos, que viven en la precariedad y que son tomados como vidas desechables. En su última parte, el trabajo presenta distintos datos que describen la condición desigual y la poca esperanza que las juventudes fronterizas tienen en contextos de alta violencia.

Con respecto a la tercera parte del libro, *De sexualidades y cuerpos*, en concordancia con el título, esta sección integra por trabajos que ayudan a entender que las fronteras se erigen desde la corporalidad. En el primer capítulo del apartado escrito por Salvador Cruz Sierra, “Sexualidad e iden-

tividad masculina en jóvenes cholos”, se analizan las coreografías del género que son interpretadas por jóvenes cholos de barrio en Ciudad Juárez. Por lo cual, para los cholos estudiados por Cruz Sierra, desplegar una sexualidad desbordada y una atracción desmedida por las mujeres, es parte fundante de su heterosexualidad. Asimismo, en esta faena, éstos rechazan todo afecto o manifestación homoerótica entre pares, repeliendo de sus barrios y pandillas, a aquellos miembros que manifiesten una disidencia sexual y de género. Por esto, el autor sostiene que la heterosexualidad es una normativa cultural fundamental e inquebrantable de la identidad chola.

Más adelante, el segundo capítulo es escrito por Genoveva Echeverría Gálvez y Sally Reiss, “Del emocionar en jóvenes chilenas: un habitar fronterizo”. En el texto se examina el papel de las emociones en las formas de afecto y socialización de un grupo de mujeres jóvenes de la ciudad de Santiago de Chile. Para estas muchachas, el manifestar sus emociones se convierte en un marcador muy importante de su identidad. A través de la expresión de sus emociones, como la rabia, logran mostrar sus desacuerdos y movilizar sus cuerpos para encarrilar sus luchas feministas y de justicia social. De acuerdo a Echeverría Gálvez y Reiss, el emocionar de las jóvenes, les permite afectarse, ser tocadas y tocar a otras. Con ello, las jóvenes crean redes afectivas para afrontar la cotidianidad y potenciar las luchas políticas.

Posteriormente, se encuentra el texto de Matilde Margarita Domínguez Cornejo, “Repensar las masculinidades: experiencias radicales en la cultura del fitness”. En el artículo se observan las experiencias límite de transformación corporal que llevan a cabo jóvenes fisiculturistas en la Ciudad de México. En palabras de la autora, esta práctica que parece llevar a los jóvenes a alcanzar una figura atlética (tal como se espera de la figura del hombre que encarna una masculinidad hegemónica) trae consigo un alto costo en la salud de ellos. A este tenor, la investigación enfatiza que el fisiculturismo en vez de acercar a los jóvenes practicantes a las masculinidades hegemónicas por medio del acondicionamiento radical del cuerpo, muchas veces los termina enfermando.

La cuarta y última parte del libro lleva por nombre *Desde la producción y la acción cultural*; allí se exponen dos esfuerzos para integrar la educación para la paz en los mundos juveniles y la sociedad en dos contextos latinoamericanos. En el primer capítulo, “Configuración y reconfiguración de subjetividades, saberes, prácticas y territorios juveniles en Medellín”, de Alejandra Aguedelo López, Rodrigo Villada López y Lina Marcela Patiño,

comparten su experiencia en la creación y participación en el programa de maestría en Educación y Derechos Humanos de la Universidad Autónoma Latinoamericana (UNAUCLA), que tiene dentro de su plan curricular una línea de acción e investigación de las subjetividades y subjetivaciones políticas en la ciudad de Medellín, Colombia. Asimismo, la intervención hecha por los autores es guiada por la herencia del pensamiento crítico latinoamericano, y el enfoque “socio antropológico” de los estudios de la juventud. Algunos de los resultados que los autores mencionan, es la vinculación entre grupos de investigación y algunos grupos juveniles, que dan aliento a futuras intervenciones en la ciudad de Medellín.

Por último, el capítulo que cierra este apartado y finaliza el libro aquí tratado, es el de Carlos Mario Perea Restrepo, “¿Por qué no hay maras en Nicaragua?” En este texto, se analizan por medio de la exposición histórica y coyuntural, los procesos de pacificación civil que se emprendieron en el país centroamericano en las últimas décadas del siglo xx. En esta línea, Perea Restrepo expone que Nicaragua, a diferencia de sus vecinos (como El Salvador donde se hayan fuertes presencias de la red de pandillas criminales, conocidos como los Maras Salvatrucha), se caracterizó por los procesos de paz que involucraron a la ciudadana en la reconstrucción de la esfera pública. Por lo cual, el autor concluye que el caso nicaragüense es ejemplar por la mediación hecha desde la educación para la paz y la participación ciudadana, siendo estas últimas un contrapeso efectivo contra las violencias en ese país.

Finalmente, el libro transmite de manera amena y efectiva, a través de los distintos casos de estudio y experiencias, cómo las violencias erigen fronteras que separan y estigmatizan a los jóvenes en Iberoamérica. Puesto que las juventudes son las principales víctimas de las desigualdades sociales y la precariedad estructural. Por eso mismo, los coordinadores manifiestan su interés de sumar a la reflexión en los estudios de la juventud, trabajos situados que den cuenta de las narrativas y las experiencias de las y los jóvenes subalternizados que conviven día con día en contextos de alta violencia.

Bibliografía

Cruz Sierra, Salvador y Alfredo Nateras Domínguez (coords.). 2019. *Juventudes en fronteras: identidades, cultura y violencia*, primera edición, México: El Colegio de la Frontera Norte.

Valenzuela Arce, José Manuel. 2019. *Trazos de sangre y fuego: bionecropolítica y juvenicidio en América Latina*. 1.a ed., Costa Rica: UCR.